



La Piedra del Sol

El arte de México

Rebecca Hinson

La Piedra del Sol

El arte de México

Rebecca Hinson

Traducido por Julissa Mansilla-Bjalme



Dedicado a Diego y Elena Bjalme y Julissa Mansilla-Bjalme

Derechos de autor © 2016 por Rebecca Ann Hinson

Todos los derechos reservados.

Número de control de la Biblioteca del Congreso: 2016915549

Versión original en inglés editada por Richard Lederer y John Robuck

Consultor de historia: Roy Bartolomei

Consultor de arqueología: Michael E. Smith

Consultores de ciencia: Walter Paul, Thomas Salinsky y Keith Kopp

Consultor de arquitectura: Edward Z. Wronsky, Jr. AIA

Rebecca Hinson Publishing

Lake Worth, Florida

Impreso en los Estados Unidos de América

ISBN 978-1-942765-58-5

ARTISTAS Portada, 14, 15, 20, 24, Museo Nacional de Antropología; 3, Cristian Ionita (edmaps.com); 21, Codex Ixtlilxochitl; 22, The Jay Kislak Collection at the Library of Congress; 23, Claudio de Arciniega.

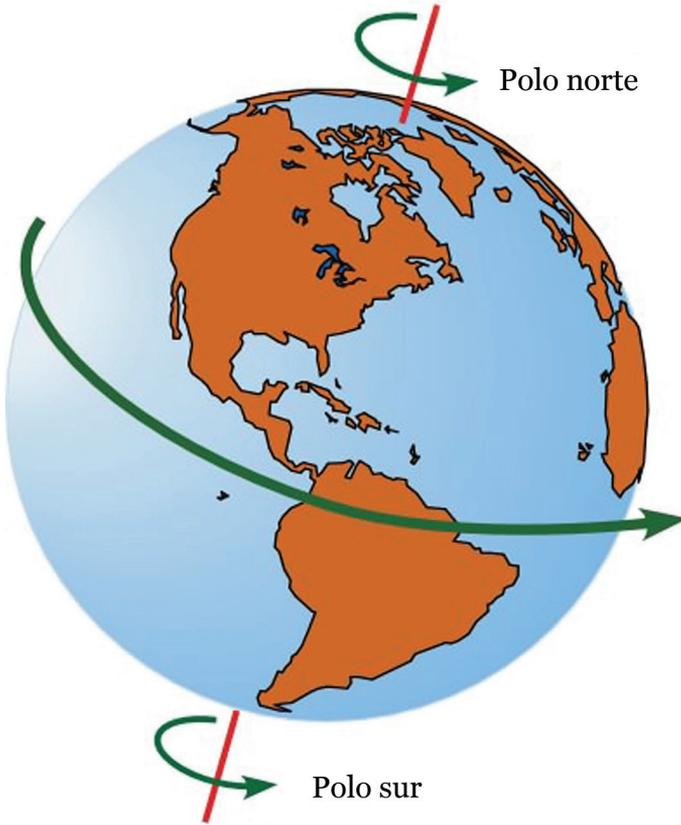
FUENTES Khristaan D. Villela & Mary Ellen Miller, *The Aztec Calendar Stone*; Randall C. Jiménez & Richard B. Gräeber, *The Aztec Calendar Handbook*; Mary Miller & Karl Taube, *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*.



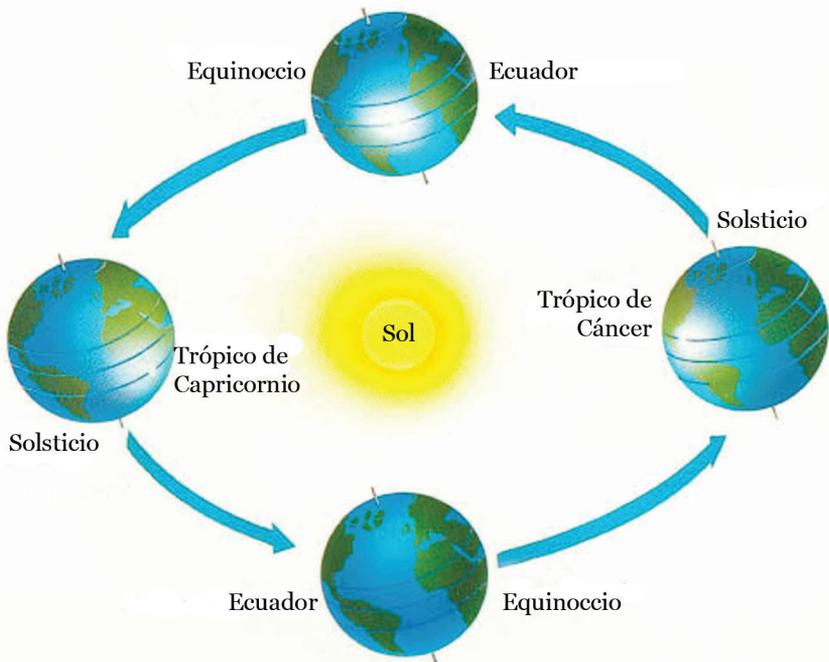
Hace más de 600 años, los aztecas crearon pirámides de piedra con templos para adorar a sus dioses. La pirámide en Tenayuca fue dedicada a los dioses Huitzilopochtli y Tláloc. La pirámide todavía se conserva hasta hoy. Sobre la pirámide los aztecas estudiaban el cielo nocturno. Ellos observaron los ciclos astronómicos y crearon mitos que luego se registraron en la Piedra del Sol.



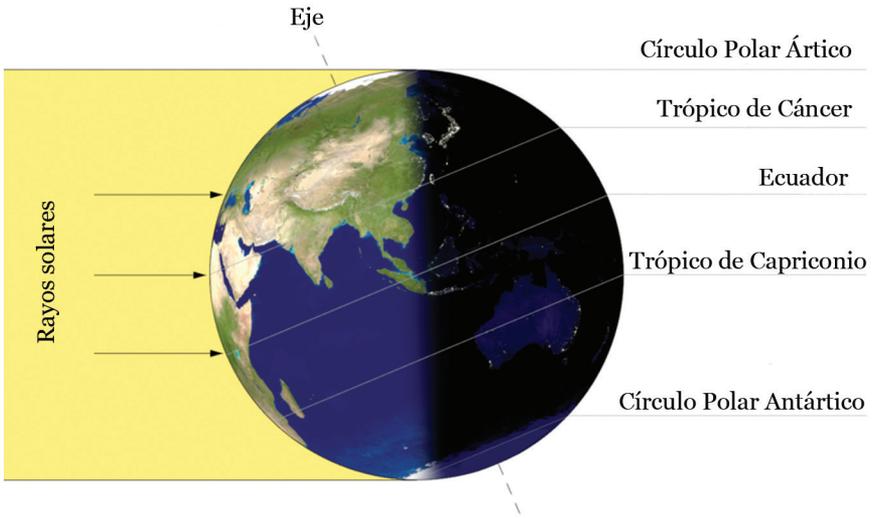
Se construyeron pirámides por todo el imperio azteca y otras culturas de Mesoamérica. A menudo se las situaba en los mejores lugares para estudiar las estrellas y la luna. A través de sus observaciones, los mesoamericanos identificaron épocas, años, meses y días cíclicos que utilizaron para regular las fiestas, la agricultura y el comercio.



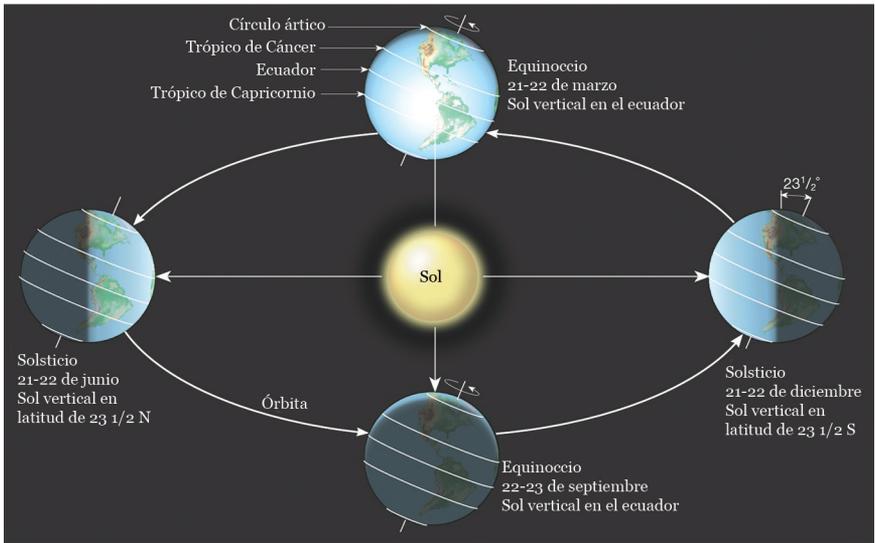
En la actualidad, nosotros sabemos que la Tierra gira alrededor de su eje cada 24 horas. Los aztecas no medían el tiempo en horas como lo hacemos hoy en día y no sabían nada sobre el eje de la Tierra.



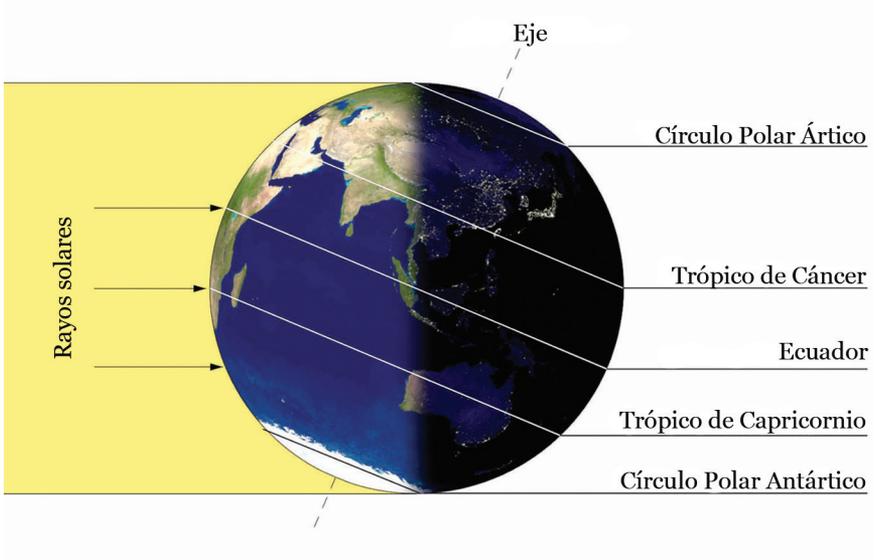
Sin embargo, ellos observaron la posición cambiante del sol en el horizonte al amanecer. A partir de estas observaciones, ellos organizaron su calendario solar de 365 días. Ellos no se dieron cuenta de que la Tierra se trasladaba alrededor del sol como lo entendemos hoy en día.



Los aztecas creían que sus dioses habían creado las estaciones lluviosas y secas. Hoy en día, nosotros sabemos que las estaciones se originan por la órbita de la tierra alrededor del sol en combinación con la inclinación del eje de la Tierra. Cuando el extremo norte del eje de la Tierra se inclina hacia el sol, se ocasiona el día más largo y la noche más corta del año en el hemisferio norte. Llamamos a ese día solsticio de verano.



Quando el eje de la Tierra no se inclina hacia el sol ni lejos de él, el día y la noche son iguales en duración. Llamamos a ese día equinoccio. Ocurre cada año en las estaciones que llamamos otoño y primavera.



Cuando el extremo norte del eje terráqueo se inclina lejos del sol, tenemos el día más corto y la noche más larga del año en el hemisferio norte. Llamamos a ese día el solsticio de invierno.



Cuando los días son más largos y el sol está en lo alto del cielo, el clima es caluroso. Llamamos a esa estación verano.



Cuando los días y las noches duran casi lo mismo, el clima se vuelve más fresco. Llamamos a esa estación otoño.



Cuando los días son más cortos y el sol está más bajo en el cielo, el clima se torna más frío. Llamamos a esa estación invierno.